

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

02 DE SEPTIEMBRE DE 2018

DOMINGO 22º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos a compartir nuestra vida de cristianos, celebrando nuestra fe en Cristo Jesús!

El culto que ofrecemos al Padre Dios, a su Hijo y al Espíritu, queremos que transforme nuestros corazones.

No queremos quedarnos en unos ritos, en unas normas, en unos cantos... sino que queremos transformarnos en Jesús, convertir nuestra vida al estilo de la vida de Jesús.

La hipocresía de los fariseos, nos dice hoy

Jesús en el evangelio, consiste en poner el acento de la perfección en el cumplimiento material de esas normas y en la realización teatral de los ritos y no en la conversión del corazón.

Porque como decía a primera lectura del domingo pasado, Jueces, y la primera de éste, Deuteronomio, el Dios de Israel es el Dios de la libertad, mientras que los otros dioses falsos conducen a la esclavitud.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Con sinceridad de corazón, reconocemos nuestros pecados y pedimos perdón:*

➤ Líbranos de nuestras iniquidades, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tu misericordia sea nuestro gozo y alegría, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Acuérdate de nosotros y ten piedad, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno y rico en misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el

Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

De vuelta al evangelista Marcos, que habíamos dejado iniciando la sección central de los panes: Dios dando el alimento indispensable a su pueblo (6,30 – 8,30)..

Esta sección central se subdivide en tres ciclos y nos encontramos en el segundo (7,1-37): la verdadera religiosidad nace del corazón, no del cumplimiento de leyes,

normas y ritos.

El evangelio que hoy proclamamos es una selección de versículos de este segundo ciclo, que a su vez se subdivide en tres partes fundamentales:

La primera nos presenta el conflicto abierto entre la propuesta de Jesús y la propuesta de los fariseos, muchos de ellos maestros de la ley. Estos han venido expresamente desde Jerusalén y se presentan como defensores de la ley escrita (la Torá) y las leyes orales y las tradiciones de las que ellos eran garantes. Ellos basan su propuesta en el cumplimiento tan puntual y minucioso, como ritual y rutinario de toda esa tradición.

A esta propuesta Jesús contrapone la de la religión del corazón, de la interioridad de la persona, que es divina, porque el amor es divino. Ellos enseñan “preceptos humanos”.

Ya lo había profetizado Isaías “*este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; me dan un culto vacío*” **Is 29,13**. Ellos proponen la ley como camino para conocer a Dios, siguiendo la tradición sacerdotal de la pureza ritual; mientras que Jesús, en línea con la tradición profética de la Alianza, propone el corazón, la interioridad de la persona y sus frutos, para el encuentro con Dios

La segunda parte de la discusión es la explicación a la gente.

En la tercera parte, en la intimidad con sus discípulos todavía profundiza más en su propuesta. Lo que sale del corazón – sede de las decisiones y proyectos humanos–, es lo que de verdad daña a las personas, daña a la vida, o las salva por amor.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Al presentarte hoy nuestra oración, Padre, haz que ella brote de un corazón limpio y generoso. Responderemos:

R/: ¡Padre, escúchanos!

1. Por la Iglesia, nuestra familia de fe, para que se sienta pueblo de Dios elegido para servir y dar un testimonio de amor limpio y sincero. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por los pueblos de la tierra, para que hallen formas solidarias y justas de convivencia, respetándose y ayudándose en bien de los grupos más pobres y los inmigrantes. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por nosotros, personas de fe, para que superemos nuestras diferencias en torno a la caridad, la justicia social y la fraternidad eucarística. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. Por los Obispos y maestros de la fe, por todos nosotros, en general, para que no sustituyamos como los fariseos el gran mandamiento de Dios por costumbres y tradiciones que proceden de iniciativas humanas. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

5. Por la conversión de todos los cristianos y de todos los hombres y mujeres de bien, para que nuestro corazón se llene de amor y honestidad cuando elegimos nuestro comportamiento en la vida. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a Atiende, Dios nuestro, la oración de tu pueblo. Guárdalo en tu amor y ayúdalo a reconocer siempre en el otro la imagen y el rostro de tu Ser. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.(preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL